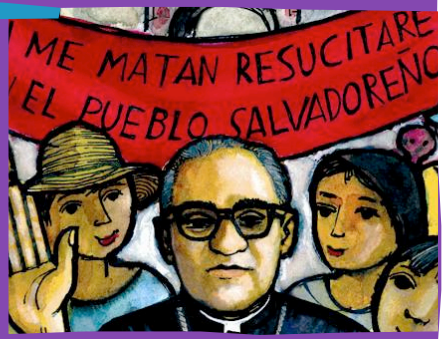
Algunos Pasos prácticos que podemos dar



- Buscar y leer sobre la vida de Monseñor Romero y sus homilías
- Hacer un espacio de conversación en nuestras comunidades sobre ¿dónde están y cuales son las causas de las injusticias hoy? y ¿qué podemos hacer como comunidades para cambiarlas?
- Hablar en sus consejos pastorales ¿cuáles son las cosas que hacemos que nos mantienen cómodos en nuestras iglesias? y ¿cómo salir de ellas?

Centro Misionero de San Columbano

Dirección: Marín 0261, Providencia,
Teléfonos: 6356722 - 2227577
Email: centromisionerocolumbanochile@gmail.com
contacto@columbanos.cl

Ficha N° 6, Cuaresma 2013

Conversión = Retomar el camino de Jesús en los desafíos del mundo de hoy

Tradicionalmente cuando hablamos de conversión tenemos en mente al apóstol Pablo y como se transformo radicalmente desde un perseguidor de cristianos a ser un ferviente proclamador de Jesús. Esta imagen, que suele ser muy conmovedora y motivadora a la vez, nos sitúa, sin embargo, ante un proceso lejano, que quizás nos parece ajeno "de otros tiempos", en donde el seguimiento de Jesús era peligroso y por tanto era una opción "heroica", que exigía radicalidad y que a su vez tenia este componente determinante de la manifestación milagrosa de Dios, que permitía el cambio y el reconocimiento de El.

Pero ¿cómo convertirnos hoy, con esa radicalidad, cuando ya hemos reconocido a Cristo y nos asumimos como seguidores? ¿Cuando nos sabemos comprometidos con nuestra comunidades y participamos de las misas, de los grupos parroquiales, el vía crucis, etc.? ¿cuándo la manifestación divina nos es difícil de percibir?.

Pero conversión no sólo puede verse de esta forma de "transformación radical", de cambio completo de rumbo, si no que también podemos mirarla desde su sentido original que es "volver al camino" retomar la huella que en algún momento hemos perdido quizás sin darnos cuenta. ¿y qué camino es ese que tenemos que retomar?.

Lo más probable es que digamos sin ninguna clase de dudas ¡¡el camino de Jesús!! Pero… ¿cuál, en específico, es el camino de Jesús? Quizás nos pueda aparecer como obvio el cumplir nuestros sacramentos, participar de la pastoral, ser buenos, etc. Pero como hemos ido reflexionando durante estas semanas, el seguir a Jesús implica salirnos de lo obvio y mirar más detenidamente la forma de actuar de Jesús en las diversas situaciones cotidianas, es decir, descubrir cuál es la forma en que El reacciona frente a los y las otras, la forma en que enseña, la forma en que enjuicia, y por otro lado también, mirar más detenidamente el proyecto de Jesús, sus búsquedas, su mirada de la realidad, su comprensión de cómo se expresa el amor de Dios.

El proyecto de Jesús es "El Reino de Dios" y para El, el Reino más que una construcción, más que una definición de una forma de hacer o estar, es una experiencia nueva de Dios que nos invita a mirar de una manera nueva, "con sus ojos" poniendo la compasión como filtro y la dignidad de las y los últimos como la búsqueda principal.

> "Rasguen su corazón, y no sus vestidos, y vuelvan a Yavé su Dios, porque él es bondadoso y compasivo; le cuesta enojarse, y grande es su misericordia"
>
> (Joel 2, 13)

La acción, la praxis de Jesús es una acción sanadora y liberadora, que va restaurando lo dañado: a la mujer que iba a ser apedreada la restaura en su dignidad, la sana con su perdón, a los leprosos les vuelve a la

comunidad, a los pobres les da esperanza y consuelo, a los ricos les muestra otros caminos, a la comunidad les invita a compartir y hacerse cargo de solidariamente de vivir bien, a los sacerdotes les libera al mostrarles como comprender la ley.

¿Qué nos dice nuestra fe?

♣ Texto Bíblico: (Mc. 10, 17-22).(Mt. 25, 31-40)

o De acuerdo a los textos la conversión es…:
o ¿cómo nos invita Jesús en los textos a vivir la compasión?

♣ Texto del Magisterio: Documento de la Conferencia de obispos latinoamericanos en Puebla

193. Así Jesús, de modo original, propio, incomparable, exige un seguimiento radical que abarca todo el hombre, a todos los hombres y envuelve a todo el mundo y a todo el cosmos. Esta radicalidad hace que la conversión sea un proceso nunca acabado, tanto a nivel personal como social. Porque, si el Reino de Dios pasa por realizaciones históricas, no se agota ni se identifica con ellas.

279. Para que América Latina sea capaz de convertir sus dolores en crecimiento hacia una sociedad verdaderamente participada y fraternal, necesita educar hombres capaces de forjar la historia según la «praxis» de Jesús, entendida como la hemos precisado a partir de la teología bíblica de la historia. El continente necesita hombres conscientes de que Dios los llama a actuar en alianza con Él. Hombres de corazón dócil, capaces de hacer suyos los caminos y el ritmo que la Providencia indique. Especialmente capaces de asumir su propio dolor y el de nuestros pueblos y convertirlos, con espíritu pascual, en exigencias de conversión personal, en fuente de solidaridad con todos los que comparten este sufrimiento y en desafío para la iniciativa y la imaginación creadoras.

Para reflexionar...

•¿Cómo entienden los obispos en puebla la conversión personal y social?

•¿Qué consecuencias para nuestra vida social y comunitaria se desprenden del llamado a la conversión en los textos que hemos leído?

•¿A qué tipo de relación estamos llamados con los y las otras, con el universo y nuestra historia?

Comentario

La cuaresma es concebida como el tiempo de conversión por excelencia, como un tiempo en que con nuestra reflexión y nuestros ayunos nos disponemos de mejor forma a cambiar y acercarnos renovadamente al llamado de Jesús. Al llegar Domingo de Ramos hemos terminado cuaresma y hemos entrado a vivenciar la Semana Santa, y por tanto, a un tiempo bendito para morir a nuestras limitaciones y abrirnos a la resurrección, a la renovación. Durante estas semanas hemos seguido el itinerario de la vida de Jesús, hemos vuelto a mirar el caminar compasivo, de lucha por la justicia, de búsqueda de paz, que llevo a este hombre magnifico a transformarse en alguien peligroso para quienes detentan poder; peligroso para aquellos y aquellas que se siente cómodos con sus vidas, para quienes no quieren ser cuestionados; peligroso para una Iglesia y forma de vivir la fe estancada; molesto para quienes someten y se aprovechan de otros en virtud de sus posesiones y dinero; en fin, en un hombre tal, que necesita ser acallado: un hombre a detener con muerte.

Quizás el llamado a la conversión que recibimos hoy tiene que ver con esto, con transformarnos en hombres y mujeres capaces de dejar nuestras comodidades, "hacernos peligrosos y peligrosas" al proclamar que lo que Dios quiere es la justicia, la dignidad y la vida plena para todas y todos. Ser capaces de ir, en la medida en que vamos profundizando no sólo en los efectos, sino también en las causas de las injusticias, transformándonos en seres humanos capaces de mirar con los ojos de Dios, con compasión, poniendo a los y las más postergadas como nuestra opción preferencial. Convirtiéndonos como lo hizo monseñor Oscar Romero, mártir de los pobres de Latinoamérica:

"*Quienes conocimos a Romero como sacerdote en la diócesis de San Miguel, podemos dar fe del profundo cambio que se fue produciendo en él a lo largo de los años. En esa época su amor a los pobres se quedaba en el nivel asistencial y de promoción humana. Todavía faltaban otras etapas en su proceso de conversión: preguntarse por qué existen los pobres, comprometerse con su liberación integral y luchar por el cambio de estructuras que llevasen a una verdadera reconstrucción del tejido social, como lo hizo posteriormente*". Gregorio Rosa Chávez, Obispo Auxiliar de San Salvador